

HACIA LA EMANCIPACION DEL TALLE

Tu es cosa hecha. El talle, si podemos expresarnos así, ha empujado. La transformación ha tenido lugar debajo del abrigo, y nadie se ha dado cuenta de esta transformación, que venía dejándose ver hace ya una temporada. El talle se tomaba ciertas libertades: unas veces alto, otras bajo, al mismo tiempo que cualquier otro detalle, ha sido un buen pretexto para colocarlo en su sitio.

Entre el pecho y las caderas está todo el problema. Si se asegura que el talle es bajo, están ahí los boleros para hacernos sentir, si declina que es alto, vemos los "vestidos", las largas chaquetas, las bandas, que nos hacen ver el talle bajo.

Ciertos abrigos ignoran completamente el talle. Son sencillos y de vuelos sujetos por dos botones o por una echarpe muy cerca del cuello; otros marcan la línea del talle por el distinto sentido del tejido o por la diferencia de color, y entonces vemos que nos indica el lugar del talle dando de bajo de los brazos línea más abajo de las caderas. En otros casos, la amplitud de la espalda contribuye a disminuir el talle. Diferentes cortes tienden a marcar el busto, acortando la parte inferior de la silueta, marcando las caderas. Las blusas no se pegan ya en el talle, y vemos que viene muy indicado el regreso del conjunto de dos piezas que no se lleva ya.

En muchos trajes de noche, la importancia se halla en las caderas. En unos los frunces empiezan a caer desde este punto; en otros, son los volantes que bajan, grandes lunetas que se prolongan en graciosas colas.

Y para contrarrestar lo anterior, el bolero que con su línea acorta el busto, alargando el bajo de la figura, se van poltrinas que no tienen más longitud que la de un corsé corriente. Muchas veces en este caso se hallan sólo sobre el



delantero de la prenda, siendo completamente recto por detrás. Y siguiendo esta línea, vemos trajes de noche con un solo corte debajo del pecho y marcando una línea altísima para acompañar a otros algunos largos y rectos por delante; tienen la amplitud que sale de la espalda en grandes vuelos y hacen más alto que el talle.

Vemos de esta forma que según la silueta de cada una de nosotras nos será fácil escoger el punto en que nos acé mejor el talle.

La mujer en la casa

EL SOMBRERO EN LA NUEVA TEMPORADA

Llegan ya los nuevos modelos de la temporada de primavera, y vamos por fin que los sombreros se han vuelto razonables, casi clásicos, y que los hombres llegaron a comprender que en cuanto después de nosotros nos gustan estilos de moda, los imperativos y los atrevimientos.

Sombreros que ya no llevarán el elemento al paso por la calle, sombreros que podrán ser llevados sin miedo y sin desear que pasen desapercibidos.

Estos siguen las tendencias generales de la moda: alfileras rectas, líneas sencillas y llevaderas. Se busca menos lo emocional que la discreción elegante. Inevitable de haber sido el punto de mira el sombrero quiere volver a ser un decorado para la vida. Así vemos muy disminuida la altura de las copas y la excentricidad de los bordes lisos o rotos. Divididos aigrement, como todos los años, lo que hace poco nos recordaba. La moda cambia, la moda ha cambiado.

El primer punto de esta nueva vez razonable que será acogida con gusto, es el hecho de decir, el talle bajo encima de la cara, disminuyendo y acortando ésta en su sombra; yo no se llevará una tuerca de Plata, sino un sombrero protector y favorecedor.

Muchas veces la poltrona está fuertemente inclinada hacia adelante. Sin embargo, para los señores de líneas más jóvenes está movimiento aligerado es importante.

El caso, mucho más moderno en que eliminamos, la pérdida importancia en tamaño, unas veces reduciendo a ligeramente pluma, o con pluma en la alta. En algunos casos toda la importancia del sombrero se halla, sobre la delantera y carece de alas en la parte alta.

Segundo punto.—La "cloche" es la gran novedad de esta temporada. Ha conquistado nuevamente su puesto, haciendo una concesión peligrosa a las primaveras "canónicas", copia exacta de las som



breros de paja de los hombres y los mismos llevaban las deportivas en 1930 para el tenis y bicicleta, bien sujetas por el velo, debajo de la barbilla.

Tales modelos una vez más de paja, otros fueron finos y ligeros, de dos tonos, y la última color la dan achas rosas de "greenland" o flores vivas. El color es joven y fresco. Por eso, un sombrero de fieltro irá adornado con hojas de terciopelo, rojo o jersey de seda flexible, sedoso y fácil de draparse.

Para la moda. La "Amor" hace sus adornos, paja de plata, adornados de finos velos que dan un aspecto ligero y de vestir.

Los colores son variados: azul lavanda, rojo, beige, mantelinas, un nuevo, verde. Las plumas, algunas azules y negras a un tipo negro, como triplo maduro o al rojo muy oscuro y el color más nuevo del agua marina.

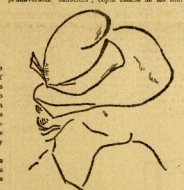
La paja y el terciopelo vuelven a reaparecer, tercero período. Nada tan femenino como los boleros de los sombreros de verano, pero empiezan a aparecer, como en la colección de Agnes, en que la presencia de colores de maraña inesperada. Y la resultó nueva su presentación, a pesar de ser adorno de las plumas que la mujer ha usado toda la época del mundo.

El velo, atributo milenario de la mujer, es el elemento para transformar al aspecto de un sombrero; sus mallas son de tamaños distintos y de colores variados. Muchas veces sobre velos más importantes que el mismo sombrero, señalan de ligereza de mallas grandes de terciopelo; otros, echados para alzar, otros veces, pegados a la cara y formando una gran lazada sobre el hombro. Vemos una selección que toma la forma de un velo, para ser usado por la noche.

De acuerdo con el movimiento totalmente humano que se ha hecho sentir en la moda, los grandes volantes, puntas van, puestas, se, a gusto de verano de mucha apreciación.

Los señores de la paja moderna, son: paja, bañada, contraria y alta silueta.

Los colores luminosos darán vida a las pajas de tonalidades oscuras.



EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Se un resplandor de porcelana poner agua caliente y un trozo de jabón a base de aceite; cuando ésta ha dado mucha espuma, se meten las manos dentro, después de haberse quitado el barniz con agua empapada en acetona o en un producto inofensivo que está para este fin.

Se deja unos quince minutos hasta que ve uno que las yemas que se hallan alrededor de la uña se desprenden con facilidad. Después se levantan y empujan hacia el dedo, procurando hacer con una varita de hueso o madera; se debe de esta forma llegar a la raíz de la media luna que se encuentra a la base de la uña, que por donde respira.

Mientras se ha hecho esto, la uña ha tenido tiempo de crecer y se puede ya limarla, y no certarla con pinzas al tijerón.

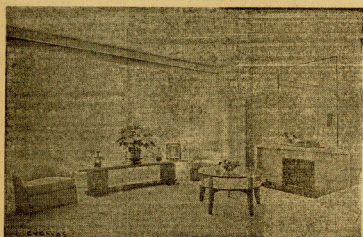
Se aplicará encima de cada uña una pequeña cantidad de cera gruesa, con el fin de que no se ponga dura y pueda caerse, y en lo que ocurre con frecuencia por el uso continuo de los barnices. Un buen cuidado de preservarla; como se acaba de hacer, lo es muy conveniente de vez en cuando dejar descansar la uña durante una temporada sin aplicarle barniz alguno; de esta forma se evita a adquirir nuevamente su flexibilidad y brillo natural, perdida a fuerza del uso continuo de productos a base de resaca que terminan por resecar la uña.

Las manchas blancas de las uñas se hacen desaparecer con la solución de alumbre y unas gotas de aceite alcanforado.

Para fortalecerse se puede emplear la siguiente fórmula:

Aceite de almendras suaviza.....	10 gramos.
Alcohol tétrico.....	10 "
Cera blanca.....	8 "
Alumbre en polvo.....	4 "
Solución de Iodina.....	1 "

Los consejos anteriores no excluyen en absoluto al uso de la esmalte y barnices de las uñas, cuya toma y conservación conviene el modo de cada persona y forma de la mano.



DECORACION

Las paredes de tonos claros, color piedra.—La chimenea, de grandes baldosas de tierra cocida y de tornos romanos.—Los muebles, de rubio pulido de color natural.—Las parras de enredos de las mesas son laqueadas en oro y cubiertas de espesas lanas que protegen el fino laqueado. Los sillones son de paño blanco marfil.

DE PELOTA

El domingo, Abrego y Erigoyen el jugador brillantemente...

Juegan por seis tantos al trío Salaverría II, Arco y Ugarte. Los partidos de To osea y Pamplona... Unzué se lesionó ayer. El festival benéfico del próximo domingo

DEL MODERNO

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

Los partidos de To osea y Pamplona... Unzué se lesionó ayer. El festival benéfico del próximo domingo

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

Los partidos de To osea y Pamplona... Unzué se lesionó ayer. El festival benéfico del próximo domingo

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

Anteayer comenzó el torneo de la "Copa Brigadas de Navarra"

En Atocha, el Real Unión vence a la Real Sociedad por 4 a 1

Correspondiente al primer encuentro

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

=NOTA= DEL DIA

EL PRIMER PARTIDO DEL TORNEO

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

El domingo, las suaves brisas... Los jugadores de la Escuela, y el desastre... El domingo, las suaves brisas...

La Hernia no existe

Esta es la verdad para todos y amantes del llamado Supremacismo HERNIUS. Anteriormente, los médicos de este mundo se han dividido en dos grupos: los que dicen que la hernia no existe y los que dicen que sí. El primero es el grupo de los que dicen que la hernia no existe y el segundo es el grupo de los que dicen que sí. El primero es el grupo de los que dicen que la hernia no existe y el segundo es el grupo de los que dicen que sí.

IGNACIO ANITUA

MAQUINARIA MODERNA - HERRAMIENTAS - MUELAS DE HERRIOL "NAXOS UNION" - HERRAMIENTAS "DICK".

Aptado num. 9 - Teléfono: 71. - Telegramas: "Antina".

KIEAR (Guipúzcoa)

Fábrica de camas

higiénicas

BIJOS DE N. ASABRUAGA

Especialidad en las de iergón articulado (Patentado)

Proveedores del Glorioso Ejército Nacional

EIBAR

MARIA PUJOL

Frutiger, Polla y sordos. Manolo y sordos. MARGARITA y sordos. MARGARITA y sordos. MARGARITA y sordos.

